

como la frecuente omisión de acentos, la inversión de la cara en la que van respectivamente el texto griego y el castellano de la p. 60 o el *σιμβεβηκός*, con "iota", que aparece dos veces en la p. LXXXIV; sin embargo, más grave y, por tanto, urgentemente necesitada de corrección, nos parece la omisión que se produce en la p. [6], donde nos topamos con la frase "el principio es o de algunas cosas", que debería ser la traducción de *ἡ γὰρ ἀρχή τιῶς ἢ τιῶν*; y es que aquí, quien no sea capaz de leer el texto original en griego se encuentra irremisiblemente perdido.

Estas últimas observaciones críticas no sólo no invalidan el juicio general, altamente positivo, que nos merece la obra, sino que pretenden hacer resaltar los logros, que son muchos. J. L. Calvo ha puesto muy alto el listón, pero hay que intentar saltarlo si queremos que el estudio de la filosofía griega entre los castellanohablantes cuente al menos con ediciones de sus clásicos de nivel similar al que han logrado tener en francés, inglés o alemán.

M.^a DEL ROSARIO ZURRO

LE RIRE DES ANCIENS, Actes du Colloque international. Études de littérature ancienne. T.VIII. P. E. N. S., París, Eds. Monique Trédé, Philippe Hoffman, 1998, 328 pp.

Pocos estudios han examinado el fenómeno de la risa en la Antigüedad; el misterio de la risa se nos escapa, pero nada escapa a la risa, se puede reír de todo, del amor, de la guerra, de la política, de la religión... Esta obra recoge 21 artículos correspondientes a las conferencias pronunciadas en el congreso celebrado en la Escuela Normal Superior de Rouen, del 11 al 13 de enero de 1995. En ella se analizará el papel social de la risa: risa de desprecio o aceptación, los lugares de la risa: teatro cómico, banquetes, y las diversas tonalidades de la risa. No aparecen, sin embargo, referencias a la risa sagrada, ni mitos o ritos religiosos donde la risa interviene, como en las fiestas de Demeter, o en las Lupercalia, en las que, después de inmolar un chivo en la gruta del Lupercal, con un cuchillo untado de sangre se tocaba la frente de los lupercos, limpiándola luego con un copo de lana empapado en leche; los jóvenes debían entonces reír ostensiblemente, o el *dies ilarie*, con el que los seguidores de Cibele daban por finalizados lamentaciones y ayunos y se entregaban a un júbilo tan desmedido y salvaje como las ceremonias anteriores.

Las pretensiones de este congreso se refieren a los distintos matices de la risa "literaria", en las obras cómicas de la Antigüedad. De este arte cómico, la comedia es la expresión privilegiada (Aristófanes, Menandro, Plauto), pero la risa no está ligada a un género literario determinado, está presente en la epopeya, la poesía, la novela... por ello las actas se articulan en dos apartados generales precedidos por una introducción de Monique Trédé:

1.— *Ridículo, risa y sátira en los poetas cómicos* con trabajos de Dominique Arnould: "le ridicule dans la littérature grecque archaïque et classique" (13-21), Alain

Christol: "Lecture comique de mythes oubliés" (21-33), Charles de Lamberterie: "Aristophane, lecteur d'Homère" (33-53), Ewen L. Bowie: "Le portrait de Socrate dans les Nuées d'Aristophane" (53-67), Suzanne Saïd: "Sexe, amour et rire dans la comédie grecque" (67-91), Alain Blanchard, Colère et comédie: les conditions du rire dans le théâtre de Menandre" (91-101), Louis Callebat: "Le grotesque dans la littérature latine" (101-113), Jean-Christian Dumont: "Plaute lecteur d'Euripide" (113-123), Emilio Rodríguez Almeida: "Marcial-Juvénal: entre *castigatio per risum et censura morum*" (123-143), Alain Billault: "Le comique d'Achille Tatius et les réalités de l'époque impériale..." (143-161).

2.— *Risas y sonrisas de poetas y letrados.*

A.— Los poetas: Jacques Jouanna: "La sourire des Tragiques grecs" (161-177), André Hurst: "Lycophron: la condensation du sens, le comique et l'*Alexandra*" (177-189), Bernadette Leclercq-Neveu: "Jeux d'esprit et mystifications chez Callimaque" (189-201), Sylvie Agache, Construction dramatique et humour dans le *traité d'agriculture de Varron*" (201-231) y Jean-Christophe Jolivet: "Pleurs héroïques, sourires mythographiques: pathos et érudition ludique dans les *Epistulae Heroidum*" (231-243).

B.— Los filósofos y los oradores: Jean-Claude Carrière: "Socratisme, platonisme et comédie dans le Banquet de Xénophon" (243-273), Emmanuelle Jouët-Pastré: "Le rire chez Platon: un détour sur la voie de la vérité" (273-281), Françoise Frazier: "Théorie et pratique de la paidiá symposiaque dans le *Propos de table* de Plutarque" (281-293), Clara Auvray-Assayas: "Le rire des Académiciens: la citation comique dans *De natura deorum* de Cicéron" (293-307), Françoise Desbordes, "La rhétorique et le rire selon Quintilien" (307-315), y, por último, Jean-Michel Poinssotte: "Fin de l'Antiquité, mort du comique antique" (315-326).

Desde Homero y en el conjunto de la literatura griega, se pueden apreciar tres grandes categorías de la risa, la más frecuente es aquella donde la risa significa rechazo: risa es manifestar voluntariamente la exclusión de un individuo del grupo, pero también la risa puede tener una función de apertura a los demás, de acogida, de seducción, y, por último, la risa puede presentarse como una reacción involuntaria a una situación que se percibe como ridícula. La risa es una de las armas más eficaces del orador, estamos hablando de una risa propia del filósofo y el hombre culto, no apta para ignorantes, arma que explota Cicerón con maestría pues era también un recurso con el que la Nueva Academia combate las filosofías dogmáticas, pero no se enseña el arte de hacer reír, quizá porque la cuestión de la risa se integró tardíamente en la retórica, y porque es difícil buscarle un lugar en el plan general del *ars*. Quintiliano utiliza un capítulo de su obra para analizar la risa y su poder, un poder que se escapa a la razón.

La risa literaria supone un sutil juego, una alteración de las normas de la dramaturgia, una libertad que autoriza todos los tonos, todas las rupturas y todas las formas de reactualización de la memoria letrada, paródica, insolente, irónica o sutil y erudita, es siempre un guiño cómplice del autor que el lector deberá desvelar.